

Mitología de las TIC en la sociedad y en la enseñanza

FRANCISCO MARTÍNEZ SÁNCHEZ
Universidad de Murcia

Resumen:

En estos momentos de incorporación masiva de las TIC en la sociedad se hace conveniente reflexionar sobre algunas afirmaciones, que de forma generalizada y sin matizar, se suelen hacer sobre estas tecnologías. Este trabajo trata de plantear algunas cuestiones que tienen que ver con la enseñanza y que se suele pasar sobre ellas con cierta rapidez.

El punto de partida es que las TIC por sí solas no son quienes pueden producir ni producen los cambios, y mucho menos en la enseñanza. Estas se han de contemplar dentro de contextos más amplios que le den función y sentido y que permitan poner en servicio sus potencialidades, lo que nos lleva a tener que crear, previamente, unas condiciones adecuadas para ello.

Hablar de TIC en la enseñanza de forma aislada y asignar a estas virtudes de las que carecen es tanto como pretender haber encontrado el bálsamo de Fierabrás.

Palabras clave:

TIC y sociedad. TIC y enseñanza. Mitos creados sobre las TIC.

Abstract:

Due to the current mass incorporation of ICT in the society it is necessary to reflect on some statements that, largely widespread but without being specified, are made on these technologies. This work intends to raise some questions related to teaching, which are not usually taken into account.

The starting point is that ICT by themselves can not produce the changes, especially in teaching. These technologies must be considered in a broader context in which we can appreciate their functions and utility, allowing to put into practice their strengths. For this reason we will have to create previously the suitable conditions for it.

Talking about ICT in teaching without any relation and providing them with virtues that they lack is like having found the balm of Fierabras.

Key words:

ICT and society. ICT and teaching. Myths created about ICT.

Résumé:

En ces moments d'incorporation massive des TIC, il est convenable que la société réfléchisse sur quelques affirmations qui se font généralement de façon généralisée et sans nuancer. Ce travail essaie de poser quelques questions qui ont relation avec l'enseignement et que l'on laisse de côté avec une certaine rapidité.

Le point de départ est que les TIC en elles-mêmes ne sont pas celles qui peuvent produire ni celles qui produisent les changements et beaucoup moins dans l'enseignement. Celles-ci doivent être contemplées dans des contextes plus larges qui leur donnent une fonction et un sens et qui permettent de mettre en service leurs potentialités, ce qui nous mène à créer, au préalable, des conditions adéquates pour cela.

Parler de TIC dans l'enseignement de façon isolée et leur attribuer des vertus qu'elles ne possèdent pas est équivalent à prétendre avoir trouvé le "Baume de Fierabrás".

Mots clés:

Les TIC et la société. Les TIC et l'enseignement. Mythes créés sur les TIC.

Fecha de recepción: 19-9-09

Fecha de aceptación: 15-10-09

1. Mitos sociales de hoy

Desde que reconocemos al ser humano como tal podemos constatar que este ha tenido la tendencia o necesidad intelectual y/o vital de crear mitos a los que asignar poderes, justificar hechos, culpar de desgracias y pedir soluciones. Estos mitos se personificaban en dioses o lugares sagrados a los que echar mano en caso de necesidad, bien para pedir clemencia, bien para pedir influencias, bien para pedir poder. Júpiter, Juno y Minerva, la Triada Capitolina y todos los cruces entre ellos y quienes no eran ellos, son un ejemplo de lo que digo. Seres míticos, con poderes míticos que eran culpables de muchos males e intercesores para el logro de prebendas y beneficios.

Ha pasado el tiempo y podríamos pensar que ya pasó el tratar de implicar a míticos dioses en las cuestiones cotidianas.

Hoy la Triada Capitolina tiene nueva cara, nueva naturaleza pero sigue existiendo.

La Triada hoy no es imaginaria, es real, no es mítica, es material, existe, como también existen sus cruces.

La informática, el láser e Internet son la actual triada que ya no es Capitolina sino tecnológica siglo XXI.

Buena parte de los problemas de la sociedad actual se pretende solucionarlos desde alguno de estos dioses actuales o de mezclar algunos de ellos para superar problemas económicos, personales, políticos, educativos, sociales en definitiva entendidos en su más amplio sentido, pensando, tal como hacían los romanos, que estos dioses, por sí solos, independientemente de todo tipo de integración con acciones y decisiones de otra naturaleza, son capaces de cambiar la sociedad.

Mientras que en la situación clásica, el lograr que el dios poseyese más virtudes y potencialidades era sencillo, añadir un capítulo a su biografía, en el momento actual añadir potencialidades pasa por procesos más complejos. Es necesario poder definir previamente por los "feligreses" la potencialidad a alcanzar y como esta se logra y todo ello con un muy alto grado de precisión.

Hace años, al comienzo de esta "religión" se profetizó que el límite

de la informática estaba en la definición de los procesos que se quisiesen desarrollar. Efectivamente ese sigue siendo el límite y está fuera de las máquinas, está en los humanos.

Los nuevos dioses, al contrario que los clásicos que con su presencia imaginaria aliviaban el problema, no cambian la realidad con su sola presencia física, precisan de otro tipo de acciones que quedan fuera de ellos y que van a condicionar totalmente sus posibilidades de aplicación y éxito.

Esta limitación real no ha disminuido “la fe” cuasi religiosa de la sociedad y, sobre todo los “creyentes” ortodoxos acérrimos e irreflexivos que, por posible falta de formación e información o por intereses de algún tipo, piensan y pregonan que todo se puede solucionar con la presencia de estos dioses.

La enseñanza no es algo que quede al margen de estas creencias. Se profetiza, se pregona desde los más diversos púlpitos, que la disponibilidad de alguno de los dioses va a solucionar los problemas que padece en estos momentos los sistemas educativos. Como si estos dioses por sí mismo, transformasen los procesos de enseñanza dentro de los sistemas formales.

Me entretendré en analizar con un poco de detalle alguno de los mitos que se han creado en torno a la relación de estos dioses de nuestro siglo con la enseñanza, entendida está en su más amplio sentido.

2. Mitos de hoy en la enseñanza

He aislado cinco posibles mitos que se predicán una y otra vez por parte de los profetas de esta “religión” y que es repetida hasta la extenuación por sus acólitos y aplicada por algunos feligreses que ven en ello la solución a problemas, que si bien no los van a solucionar estos dioses, si le permite dar la sensación de que se está en el camino de solucionarlos ya que se ha invocado al dios por medio de sus druidas.

Veamos estos mitos.

2.1. Todo el conocimiento estará en las redes

Es una verdad incuestionable que en estos momentos, las redes telemáticas, en sus diferentes aplicaciones, transportan una ingente cantidad de

información. El problema radica en aspectos no de carácter cuantitativo sino cualitativo.

Primer aspecto a valorar. Si nos molestamos en mirar cualquier estadística sobre contenidos de las redes podemos ver la distribución de estos. Casi como un corolario de esta constatación si, mediante el uso de un buscador, tratamos de localizar información sobre alguna temática concreta, la oferta, por lo general, es de tal dimensión que hace inviable su utilización. Sólo la disponibilidad de formación e información personal y previa adecuada podrá permitir emplear criterios de selección eficaces en cada caso y esos criterios han de estar previamente en el usuario.

Segundo, el conocimiento científico significativo en el momento actual, si bien parte de él esta en red, está sujeto a algún tipo de filtro de forma que sólo es accesible para unos pocos y estos pocos suelen estar "iniciados".

Tercero. Como principio general, las redes permiten que muchos puedan ser los emisores y muchos los receptores, (con numerosos matices que no analizaré en este momento). Este hecho es el responsable último de la mezcla de información que transportan las redes y a la que ya hice referencia. Si no centramos en la información realmente significativa desde el punto de vista del conocimiento científico el acceso intelectual es un tanto más restrictivo. Poseer la formación adecuada para explotar esa información significativa, extraer de ella su contenido, valorarlo, contrastarlo y en su caso incorporarlo al conocimiento propio precisa de unas cualidades que van mucho más allá de la posibilidad de acceso técnico.

El cuarto aspecto lo expresó Wolf, (1995)¹ en un acertado análisis hace ya algún tiempo. "Se está haciendo hoy evidente (gracias a los análisis de la psicología de las decisiones o al estudio de las comunicaciones desde un punto de vista ecológico) que la relación entre conocimiento, posesión de la información y capacidad de acción social y de interacción cooperativa con otros sujetos es una relación compleja en la que la variable "cantidad de las informaciones" no puede ser ampliada a placer. La sobrecarga de informaciones genera «efectos perversos», efectos secundarios o consecuencias no queridas: ser a voluntad simultáneamente emisores y destinatarios, encontrarse en una posición de

1 Wolf, M., 1.995, Nuevos medios y vínculos sociales, Revista de Occidente, 170-171, 98-105).

accesibilidad universal (en ambos sentidos) puede no constituir el mejor de los destinos posibles. Es cierto que el riesgo de sobrecarga queda amonorado por el hecho de que serán los intereses personales, los gustos, las preferencias los que seleccionarán los recorridos que se han de activar en el Internet: por consiguiente, será más fácil que cada uno se interese por las cosas propias que profundice y amplíe los conocimientos que inspiren más interés o que sienta más próximos a él”.

Esta afirmación de Wolf nos lleva a deducir que en la red, para cada individuo en particular, sólo está disponible lo que nos interesa y somos capaces de reelaborar.

2.2. Todo el mundo tendrá acceso al conocimiento

Como consecuencia del anterior mito se afirma que todo el mundo alcanzará el conocimiento. En este aserto se puede intuir, como medio propiciador la mano de los dioses.

No entraré en la polisemia del término y me quedaré en su significado más académico.

El conocimiento es un proceso personal desarrollado a partir de una información. Hablar de que las tecnologías darán el conocimiento es otorgar a estas potencialidades de las que carecen. En principio estas son canales de comunicación que puede llevar y de hecho transportan información que podrá ser transformada en conocimiento o no. Esta transformación está medida, como ya decía, por la formación, criterio, interés, etc. del receptor, lo que se puede entender como que quien mayor formación tenga podrá realizar una mayor utilización de la información transportada. Dicho en otros términos, todos o mejor muchos podrán tener acceso a la información pero sólo unos pocos podrán transformarla en conocimiento. La tecnología, por tanto, es sólo un medio y en ningún caso imprescindible.

Por una acción casi milagrosa, a juicio de una parte de los intérpretes de la sociedad actual, se ha pasado de la sociedad de la información a la del conocimiento.

Enlazando este punto con el primero, y si mantenemos estos dos mitos como verdaderos, los bibliotecarios deberían ser los seres más sabios del mundo.

2.3. La multiculturalidad será una realidad

Históricamente, la sociedad que ha controlado los canales y/o vías de comunicación ha impuesto su cultura y el momento actual no es diferente. Una somera revisión de lo disponible en la red, visto en porcentajes por el idioma, en localización de las fuentes o en cualquier otro parámetro, pone de manifiesto el dominio abrumador de una determinada cultura.

Incluyo un cuadro (Fig. 1) en el que se pone de manifiesto parte de lo que indicamos y que puede ser consultado en <http://www.internetworldstats.com/stats7.htm>.

Si se compara este cuadro en relación con la población mundial queda claro el desequilibrio cultural existente en este momento en relación con la presencia en las redes telemáticas.

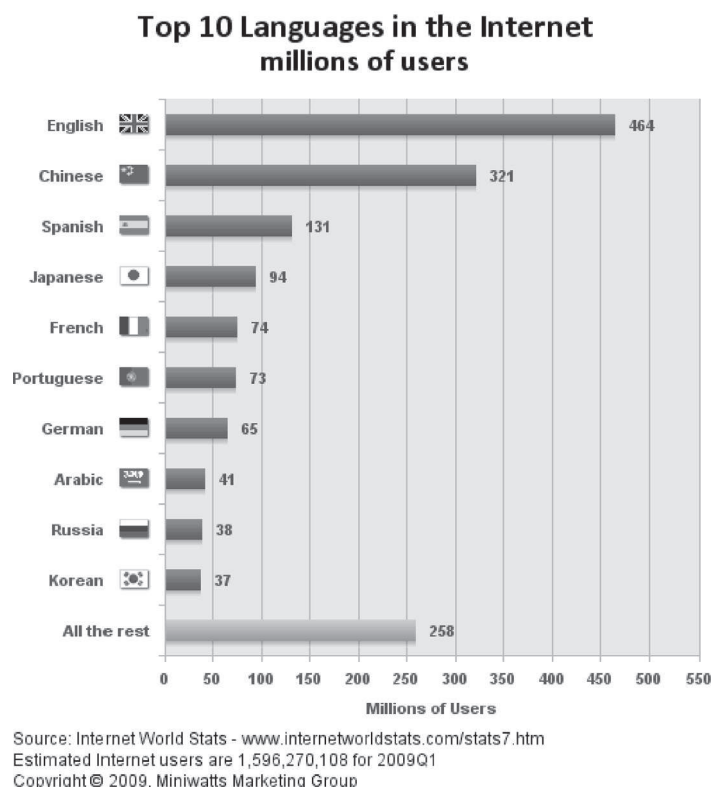


Figura 1.

Dejando a un lado China por su singularidad y por su población, queda claro que existe un idioma que domina sobre el resto dentro de Internet. No es un fenómeno nuevo en la comunicación. Los “propietarios” de los canales, a lo largo de la historia, han impuesto su idioma como idioma franco y por ello de uso universal y con el idioma una cultura y una forma de entender la sociedad y el mundo.

El hecho real en este momento es que, junto al idioma, las piedras miliarias romanas se han cambiado por “mcdonalds”, la vía Apia y similares dan paso a Internet en la que caminando con Explorer, legionarios interpretados por actores de Hollywood y vestidos con vaqueros, caminan por google con el objetivo de llegar a una celebración de halloween.

Ya se que la cultura es algo más que en todo y esto, pero esto también lo es.

Puede argumentarse que otras también pueden estar, de hecho están, presentes en las redes, el problema radica en el hecho de que estar no significa existir. La virtualidad obliga a que se exista realmente cuando se materializa o sea cuando alguien lo haga real y esto es poco probable ya que la cultura dominante no favorece su búsqueda ni su acceso.

2.4. La “brecha digital” es consecuencia de la tecnología y se soluciona con su incorporación

El hablar una y otra vez de “brecha digital” parece querer significar que las TIC son las culpables de las desigualdades económicas y sociales entre los hombres y los pueblos y a la vez se deja la idea de que la utilización de estas tecnologías, mediante su incorporación, pueden solucionar el problema y construir el necesario puente sobre la brecha.

Si hacemos un pequeño trabajo comparativo nos encontraremos que los países o grupos sociales que sufren este problema y este distanciamiento con los grupos desarrollados son los mismos que sufren una “brecha” sanitaria, alimenticia, educativa, económica, etc. y que todas ellas son muy anteriores a la digital por lo que podríamos afirmar que la brecha más que digital la debemos entender como brecha social y esta no es nueva.

Se vuelve a la idea inicial de que los dioses tecnológicos son los culpables de las desigualdades sociales a la par de que con su intercesión se superará esta situación injusta, lo cual libera de culpa y responsabilidad a otros componentes de la sociedad.

Como ejemplo de esta milagro se utiliza a algunas pequeñas comuni-

dades, que pese a estar insertas en lugares con serios problemas de todo tipo, han desarrollado unos altos niveles económicos y sociales gracias a la utilización masiva de las TIC. Efectivamente estos casos existen pero habría que hacer análisis que contemplen otros aspectos que tienen que ver con niveles económicos iniciales tanto en la producción como en las exigencias sociales.

La tecnología, por sí sola no soluciona este distanciamiento, puede ser un elemento que favorezca el crecimiento, pero la distancia existirá siempre ya que el desarrollo de la tecnología es fruto del uso de la misma, a la par que supone un desarrollo exponencial y quienes están en un primer nivel tardan mucho menos tiempo en llegar al siguiente que quienes están en niveles más atrasados, siendo incluso el salto de los primeros mayor que el de los segundos lo que significa un aumento de la distancia.

La incorporación de tecnologías avanzadas en grupos retrasados sin ningún otro tipo de acciones supone una independencia técnica y económica permanente de los propietarios de la tecnológicos que no suelen estar entre estos grupos.

2.5. Con las TIC se aprender más y mejor

Llegamos así al punto que podemos considerar como crucial en nuestro ámbito de trabajo e interés, la enseñanza.

Se está asociando con demasiada frecuencia y alegría y por los más diversos estamentos sociales el uso de las TIC con la calidad y la mejora de la enseñanza.

Se habla por diferentes autores de la “generación Einstein” y se argumenta que buena parte de su desarrollo se debe a la utilización de las TIC. La primera consideración es una cierta duda sobre la idea de denominar a una generación con el nombre de un personaje de la dimensión científica de Einstein, por las connotaciones a que ello puede dar lugar y segundo, dudo de que las cualidades que se le asignan a dicha generación sean significativas, cultural y científicamente y que sean consecuencia exclusiva de las TIC.

Como principio general diríamos que con las TIC se puede enseñar y aprender mejor o no, no depende de las TIC depende de otros factores.

El dotar sin más de ordenadores a todos los alumnos de un país con

conexiones a Internet de banda ancha o como se quiera, en principio, sólo significa un estorbo en las mesas de trabajo de esos alumnos.

Las TIC, hemos dicho de forma reiterada, son un medio no un fin y como tales medios debe contemplarse dentro de planes de actuación mucho más amplios donde se contemplen otra serie de factores que son los que al final han de justificar su presencia o no, la función que se les asigna, su forma de uso, y el objetivo a alcanzar con ellos, interactuando, claro está, con otros medios y con otras acciones que le darán sentido a su incorporación.

Antes de hablar de TIC hay que hablar de modelo organizativo y de modelo pedagógico a los que se incorporan en su caso. Es el modelo pedagógico el que puede mejorar la enseñanza y el aprendizaje pero no los medios.

Por otro lado el uso de las TIC por parte de docentes y discentes lleva emparejado el disponer de una serie de habilidades comunicativas, científicas y sociales que se han de adquirir con anterioridad a la incorporación de aquellas, habilidades que en este momento no da el sistema escolar.

Si llegado el momento se han de incorporar TIC habrá que pensar en las nuevas necesidades de formación que requerirá el alumno y que partiendo de algunas de las propuestas de Jenkins (2.008)² podemos agrupar en dos apartados:

- Formar para colaborar y crear y no sólo para recibir y consumir.
Decía más arriba que la colaboración ha de ser consecuencia y principio fundamental en el uso de las TIC. Colaborar en la construcción del conocimiento, colaborar con nuestros conocimientos, cultura, creatividad, trabajo, etc. La posibilidad de crear grupos multiculturales y multifacéticos es algo que propician y facilitan estas tecnologías, a la par que es algo deseable no sólo en la enseñanza sino para la sociedad en su conjunto. Acceder y usar la información disponible ha de ser uno de los objetivos en el uso de las TIC, pero participar en su creación ha de ser, al menos, tan importante como aquel.
- Formar para discrepar y discutir no para asumir y aceptar.
La colaboración no significa aceptar e incorporar lo que otros dicen, significa intercambio de pareceres y opiniones para el mutuo enriquecimiento. Tener opinión pasa por haber dispuesto de infor-

2 Jenkins, 2.008. *Convergente Culture*. Paidós

mación y haberla procesado. Discrepar, en la enseñanza, sólo es posible desde el conocimiento y poseyendo una actitud de contrastar y no de enfrentar, de comparar y no descalificar. Numerosas herramientas TIC permiten y favorecen este tipo de intercambio, pero su posible utilización pasa por estar en condiciones de poder utilizarlo y para ello se requiere de una serie de habilidades intelectuales y sociales que son previas a la tecnología y que se han de adquirir en los momentos adecuados dentro del sistema escolar y que prepararán para la incorporación en su momento de las TIC, pero nunca a la inversa.

Lo que he tratado de recoger de forma somera en estas líneas es una reflexión elemental que debemos hacernos antes de tomar decisiones sobre la incorporación de las TIC en la sociedad y por ende en la enseñanza. Se les ha rodeado de una aureola de modernidad que hace muy difícil discrepar del discurso oficial, pero ello no significa que ese discurso sea ni el correcto ni el adecuado.